

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE LIMA

EXPEDICIÓN LIMA-ATALAYA-MAZAMARI-SATIPO-JAUJA-LIMA

VIERNES 13 JULIO AL VIERNES 20 JULIO 2018

Viernes 13:

13:35 salida a Atalaya vía aérea. Empresa ATSA.



(Arribo a Atalaya en bimotor ATSA)

14:40 arribo Atalaya. Terminal con facilidades básicas pero suficientes. Nos recibe monseñor Gerardo Zerdin y el padre Francisco (Curro) con dos movilidades. Conocemos a Ruby, quien sería nuestra enlace en el área, sobre todo con la universidad. Se deja sentir el calor con 28 °C. Nos trasladamos al hotel Brando II en la zona urbana . Observamos las calles y casas. Pistas de concreto y amplias. Vegetación típica de la alta amazonía. La tenida tropical se impone. Luego de acomodarnos en el hotel procedemos a almorzar en un restaurante típico, el Campo Plata. Nos acompaña el padre Curro. Una fuente para picar y un segundo a la carta. Dos jarras de jugo de maracuyá. Mas que suficiente.



(Bienvenidos a Atalaya. Salida a la ciudad desde el Aeropuerto)



(Almorzando en el restaurante Campo Plata . Atalaya)

17:00 procedemos a la universidad de Nopoki. Vamos por diversas arterias de la ciudad. Unas pavimentadas y otras no. Llegamos al kilómetro 2 de la carretera a la Comunidad Nativa de Aerija. Nos enseñan el campus con una serie de edificaciones de material noble y madera. Grandes áreas verdes. El bosque y las montañas que lo rodean le dan un perfil singular al compararlo con las universidades costeñas.

“La UCSS NOPOKI llega la ciudad de Atalaya, atendiendo el llamado de Monseñor Gerardo Zerdín, con tres carreras profesionales, en marzo de 2008. La UCSS se convierte así en la primera universidad católica en el Vicariato Apostólico de San Ramón y proyecta atender la necesidad de educación superior de la región, con un serio compromiso con la interculturalidad y el desarrollo sostenible, fiel a su experiencia con la responsabilidad y la proyección social en la comunidad”. (Página WEB de la UCSS Nopoki).

Es época de vacaciones, pero aún así se nota a chicos y chicas caminando de un lado a otro, vistiendo la mayoría sus trajes típicos de sus etnia de origen. Cabe indicar que esta universidad apoya a una mayoría de estudiantes de las etnias de la región con becas completas que incluyen habitabilidad y alimentación. Visitamos varios ambientes y áreas abiertas con diversos usos que incluyen acuicultura, tópico de salud, sembríos, alojamientos, aulas, comedores y otros. Cae la noche y nos dirigimos al Aula Magna ó Auditorio donde seremos presentados al cuerpo docente y estudiantil. Es una gran estructura techada y sin paredes. Nos ubican en la mesa central, presididos por monseñor Gerardo Zerdín. Cientos de universitarios con una policromía de vestimentas que exteriorizan las etnias de las cercanías y otras partes de la amazonía peruana.

Monseñor Zerdín abre la reunión pidiéndonos que nos presentemos. Inicia la Dra. Nicole Bernex, quien como Presidenta hace un resumen de la SGL desde su creación, así como el objetivo de la presente expedición. A su vez hace entrega de mapas de la Región Ucayali y la región Junín, así como publicaciones editadas por la SGL. A continuación los otros miembros expresan sus propios conceptos, siendo aplaudidos por los presentes.

Luego Monseñor Zerdín invita a los estudiantes que hagan uso de la palabra por cada etnia presente. Así lo hacen. La mayoría en su lengua original y otros en forma mixta con el español. Los profesores también participaron, agradeciendo la presencia de la expedición haciendo votos para el éxito de la misma.

Monseñor Zerdín dio por finalizado la reunión. Luego se intercambiaron pareceres con los estudiantes en diálogos informales, escuchando sus pareceres sobre los mapas entregados.

Finalmente fuimos invitados a cenar en el comedor universitario, ubicado en malocas muy originales y con materiales de la zona. El menú muy agradable, que fue matizado con temas interesantes. Luego fuimos conducidos a nuestro hotel.

Previamente con el concurso de Ruby se coordinó la contratación de un motorista para que al día siguiente en la mañana nos llevara a la confluencia de los ríos Tambo y Urubamba que forman el rio Ucayali. Sin embargo como casi siempre pasa en estos lugares, el motorista avisó muy tarde que no podía hacernos ese servicio, ya que se había comprometido con otra persona. En este estado de cosas nos dimos las buenas noches.



(Profesores y alumnos de la Universidad Nopoki leyendo la carta de Ucayali editado por la SGL)



(Cenando en la Maloka de la Universidad Nopoki)



Sábado 14:

A eso de las 7 salimos a buscar en las cercanías un restaurante para tomar desayuno. Sin embargo observamos que casi todo estaba cerrado. De pura suerte dimos con uno que estaba abierto.

Restaurante “Don Pedrito”. Sin mayores preámbulos y con saber que tenían lo necesario nos sentamos y



(Desayuno en restaurante Don Pedrito)

Pedimos lo de siempre, jugo, café, leche, pan, huevos y algo más. Teníamos en mente que faltaba resolver el problema del motorista. Llamamos a Ruby. Nos iba a avisar cuando encuentre uno.

A la salida y caminando hacia el hotel, visitamos su plaza central, donde está la Municipalidad, la Biblioteca que lleva el nombre de Monseñor Gerardo Zerdín, lo que exterioriza el gran aprecio que se le tiene en Atalaya y la Iglesia.

Teníamos programado visitar el cuartel de Infantería de Marina. A las 08:30 am muy gentiles, ellos nos recogieron del hotel.



(Plaza de Atalaya)



(Biblioteca Municipal "Gerardo Zerdín". Atalaya.)



Fue una visita muy interesante. Su jefe el Teniente Segundo Marco Manyarí nos sorprendió con toda su gente esperándonos en formación y recibiéndonos con todos los protocolos del caso. Nos dieron una exposición de campo sobre los armamentos y uniformes que visten, vimos sus instalaciones y sus comentarios sobre sus vivencias en la selva. Nos indicó que este cuartel era provisional, pues estaba en la fase final de construcción un nuevo cuartel, precisamente al terminar esta visita nos llevaron al nuevo local. Está en un terreno alto que domina la ciudad. Sus instalaciones son nuevas en un amplio terreno cercado y con atalayas Para los vigías. Nos remarcó que la presencia de esta unidad naval da tranquilidad a la ciudadanía, contribuyendo así mismo con acciones cívicas coordinadas con el alcalde.



(Visita cuartel de Infantería de Marina. Atalaya)

A estas alturas Ruby nos llamó. Ya tenía un motorista para la travesía fluvial y nos esperaba en el embarcadero del mercado. Así lo conocen. El Teniente Manyarí como colofón de su deferencia nos trasladó en sus vehículos hasta allá. Luego de los agradecimientos del caso nos despedimos hasta una nueva oportunidad. Eran las 10:45 am.



(Embarcadero del Mercado. Para zarpar a la confluencia del Tambo y Urubamba)

Luego de conciliar precios y condiciones con el motorista en el que propusimos un paquete que incluía el viaje por el Tambo hasta puerto Prado el día siguiente, nos embarcamos en la lancha techada, abierta en los laterales, y asientos tipo bus acondicionados de la mejor manera posible. Tenía dos motores fuera de borda de 80 HP cada uno. Zarpamos aguas abajo. Estábamos cerca de la boca del Tambo. Siendo las 11:10 am ya estábamos en la confluencia. Es imponente observar el choque de colosos hídricos como el Urubamba y el Tambo, que forman el Ucayali. Navegamos un poco sobre estas aguas sin saber cuál es cuál. Aquí se toma la decisión de navegar unos kilómetros el Urubamba. Era una gran oportunidad. El motorista enrumba hacia este río. Es caudaloso. Según Faura en “Los ríos de la Amazonía Peruana” (1964. Pags. 336 al 345) : “ Tiene sus nacientes en el nudo del Vilcanota y sigue curso muy sinuoso hasta la boca del Shepagua, desde donde corre en dirección general noroeste, hasta alcanzar el río Tambo, dando origen al Ucayali”. “... el color del agua es negruzco sobre todo en creciente... en vaciante las aguas son más claras ... El ancho del río es variable entre 300 y 1000 metros. El ancho en la desembocadura es 1000 metros”. El río está en época de vaciante. Sus riberas son pedregosas. Nuestra embarcación surcaba sin mayores problemas por la margen izquierda que es el canal. Pasamos por las orillas de la isla Maldonadillo y otras islas más. Ayuda su calado que es de 2 pies. En la proa de la embarcación va un tripulante que se le conoce como “Puntero” premunido de una vara larga que le sirve para sondear el río y en función de la profundidad indica al motorista el mejor rumbo. Se divisa en la margen izquierda una población que es Maldonadillo, le indicamos al motorista que deseamos bajar. Son las 11:40 am. Se acerca a la orilla. Busca el mejor lugar que es totalmente pedregoso. Hasta que para sus motores y estamos listos para salir del bote. Pone una tabla a manera de escala con algunos pasos. Bajamos haciendo equilibrio. El apoyo mutuo es necesario.



(Atalaya. Margen izquierda río Tambo. Confluencia Tambo y Urubamba forman Río Ucayali)

Llegamos a tierra firme y nos vamos por un sendero entre malezas y piedras. Salimos a un área amplia que es la plazuela con aceras de asfalto que nos conducen a una capilla.

Encontramos al capellán con quien conversamos bastante, enterándonos de sus tareas y el modus vivendi del poblado. El sol cae con fuerza. Emprendemos el regreso a la nave.



(Varadero poblado Maldonadillo. Rio Urubamba.)



(Poblado de Maldonadillo. Margen izquierda del rio Urubamba.)

Son las 12:15 pm . Navegamos río abajo nuevamente hacia la confluencia. Aquí pedimos al motorista que navegue en el Ucayali y de paso bajar en el poblado de Santa Rosa en la margen izquierda del Ucayali. Así lo hace y recalamos en este lugar. Es un embarcadero de la empresa RANSA (Grupo Romero). Nuevamente caminamos entre piedras haciendo equilibrios hasta la orilla alta. Aquí permanecemos hasta las 13:30 pm, y nos vamos de regreso al embarcadero del Mercado. De ahí procedimos al hotel para prepararnos para almorzar. Decidimos ir nuevamente al restaurante Campo Plata del día anterior, donde dimos cuenta de un suculento menú.



(Poblado Santa Rosa. Rio Ucayali. Cerca confluencia Tambo y Urubamba)

Estaba programado ir nuevamente a la universidad Nopoki a efectos de participar en un servicio religioso y de paso completar la visita a sus instalaciones. Así fue. Ya al atardecer estábamos camino a la universidad. Eran las 17:30.

Nos enseñaron las áreas de cultivo de plantas regionales y otras especies que con el apoyo del Dr. Fernando Roca nos ilustrábamos de la botánica del lugar.

Son las 18:00 pm y con el sol debajo del horizonte, nos apresuramos al Auditorio, que para la ocasión se había adecuado para la Misa. Estaba casi lleno con los estudiantes, que al igual que el día anterior, vestían sus ropas étnicas, exteriorizando un agradable ambiente multicolor. La Misa estuvo a cargo del padre Fernando Roca, asistido por Monseñor Gerardo Zerdín y dos sacerdotes más de la planta de la universidad. El ritual se llevó a cabo con mucha ceremonia y participación de los presentes, matizado con cánticos y rezos litúrgicos en los diferentes idiomas de las etnias presentes. Al finalizar el servicio observamos que se abrían varias cajas de cartón. Nos explicaron que eran una donación de una ONG de España que bajo la gestión del padre Curro envía artículos diversos sobre todo para vestimenta. Lo que llama la atención, es que el reparto se hace por etnias, quienes con un orden escrupuloso van uno por uno escogiendo sus prendas. Se filma y se toman fotos para que sirvan de testigo ante las entidades que las envían. Gran obra de esta Misión.



(Misa en la Universidad de TOPOKI. Fernando Roca y Gerardo Zernín)

Luego fuimos invitados a cenar en el comedor de las malocas. Nuevamente un succulento menú aderezado con las conversaciones y anécdotas de los presentes, presididos por Monseñor Zerdín.

Ya había oscurecido bastante. El cielo brillaba con las estrellas y así como uno que otro planeta, exteriorizando un espectáculo propio de la amazonía que las urbes costeras no pueden disfrutar en forma permanente.

Nos trasladan al hotel. Habíamos citado al motorista para adelantar parte del contrato. Esta reunión devino en discusión por que incrementaron el precio pactado, aduciendo un error por las circunstancias del mismo. Al final tuvimos que aceptar, pues ya no teníamos chance a buscar otro motorista. También se contrató los servicios de una camioneta para que nos trasladara al puerto en la madrugada. Eran la 9:00 pm, cuando salimos a comprar en una bodega cercana agua y galletas para el viaje del día siguiente. Recién a la 10:00 pm nos acostamos. Había que madrugar pues el zarpe sería a las 05:00 am.

Domingo 15:

A las 04:45 am todos estábamos en la puerta del hotel. La camioneta nos esperaba y comenzamos a poner las valijas en la tolva, donde también tuvieron que ir 4 de nosotros pues no entrábamos en la cabina. Es la parte anecdótica de estos viajes. En unos minutos llegamos al embarcadero. Aún estaba oscuro y se vislumbraba neblina pero no muy cerrada. Nos embarcamos en la lancha que ya la conocíamos. Nicole observa que solo estaba el motorista y el puntero, además del menor hijo del motorista. El acuerdo eran dos motoristas

y dos punteros. Pero qué hacer en ese momento. Tuvimos que pasarlo por alto. Lo importante era que había salvavidas que obligatoriamente tuvimos que ponérsela. Son incómodas pero uno se adapta.

Son las 05:30 am comienza a clarear y decidimos iniciar el viaje. Poco a poco la lancha avanza pegado a la margen izquierda del Tambo. Se avizora neblina por lo que su andar es lento. Vestimos ropa semi abrigada. Nos habían alertado que haría frío intenso. Pero todavía no lo sentimos. Viene el espectáculo del amanecer. Todos tomamos fotos de este fenómeno que es de los mas apreciados en este tipo de expediciones. Cada uno siente en forma singular lo que le genera en su holística personal.



(En pleno viaje por el rio Tambo)

La lancha avanza. Todavía no se ve muy bien. El puntero que va en la proa se convierte en imprescindible. Tiene que estar atento a las palizadas y a la profundidad y con señas del brazo, manos y dedos va alertando al motorista. De vez en cuando hunde su vara en el rio para medir la profundidad. Tres dedos son tres pies (90 centímetros) el mínimo que se puede navegar. Los cinco dedos indican que hay profundidad adecuada. Mano derecha arriba moviéndose debe caer a ese lado. Cuando se sienta indica que la ruta está libre. No puede dormirse. La neblina se cierra por momentos. Avanza con cuidado. Hasta que ya no se puede ver con claridad. La visibilidad es mínima y peligrosa.

A eso de las 07:00 am escoge una orilla adecuada y nos quedamos a esperar que levante la neblina. Estamos en las cercanías de la Comunidad Nativa de Canuja. Incomoda pero es parte de la geografía. Quizá como reflexión quede que estas embarcaciones deberían estar equipadas por lo menos con radar, medidor de profundidad y radio. Les gusta trabajar en el

límite para optimizar las ganancias. La seguridad es minimizada. Después de casi una hora de espera abre un poco la neblina y continuamos el viaje, siempre cerca de la orilla para que sirva de referencia.



(Neblina que complica el viaje.)

Abordo vamos en permanente conversa, con temas relacionados al viaje. El paisaje que vemos a ambas orillas casi son las mismas, pero el ojo avizor del Dr. Fernando Roca, con cierta frecuencia descubre una que otra especie de árbol que llama su atención y lo explica al grupo. Vamos tomando nota de sus nombre vulgar y científico. A veces la navegación se pone bucólica pues el paisaje es repetitivo. El frio ya comienza a sentirse y va en aumento. A tres horas de la navegación había que usar la ropa de abrigo que cada uno había llevado. El frio se vuelve intenso. Gorras, chullos, chalinas, guantes, todo vale. Nos sorprende, pues por estar en la selva nos parecía raro a priori que nos dijeran que había que llevar casacas y similares. Asi es la selva.

A eso de las 09:00 am se consideró oportuno tomar desayuno. Este constaba de un jugo envasado y galletas. Los desechos se ponían en una bolsa como una forma de contribuir a la no contaminación del ambiente. Estábamos y somos muy conscientes de ello.

Por momentos la neblina se cierra obligando a disminuir el andar de la lancha. El puntero sigue atento en la proa.

Desde la embarcación no se observa muchas aves. De vez en cuando el vuelo de una ellas llama nuestra atención y tratamos de identificarla. Sobre todo Pacho Roca.



(Puntero. Hombre clave en la proa. Su vara mide la profundidad)

La navegación nos parece larga y lo será. Según Guillermo Faura en “Los rios de la Amazonía”: “El rio Tambo, está formado por la confluencia de los rios Ene y Perné, a 3 millas al Este de Puerto Ocopa (rio Perené); corre en una dirección general Este hasta mas o menos la mitad de su extensión, cambiando su dirección al Norte, hasta reunir sus aguas con las del Urubamba, dando origen al rio Ucayali.

La extensión aproximada del rio Tambo, desde su desembocadura hasta su formación (Influencia Ene-Perené) es de 65 millas).

Desde su origen hasta Cheni (Aproximadamente la mitad del curso) el cauce es angosto y corre entre cerros, rocas y tierras altas; a partir de dicho lugar se ensancha notablemente y las riberas están constituídas por tierras bajas e inundables en creciente.

En general es mas angosto que el Urubamba. El ancho en la desembocadura es de 800 metros. La corriente es muy fuerte especialmente en época de creciente; normalmente varía de 2 a 5 nudos” (Pag. 357 Edición 2013. SGL) .



(Pobladores ribereños en su peque peque. Playas de piedras)

Nuestra primera comunidad a visitar era Betanía. Había impaciencia por llegar. Se preguntaba con frecuencia al motorista cuánto faltaba.



(Arribando a la CCNN de Betania)

09:30 am arribamos a la Comunidad Nativa de Betania. Está en la margen izquierda del río Tambo. La lancha vara en la orilla con piedras de canto rodado. El caminar requiere de cuidado. Es de origen Campa Ashaninka. Está en el distrito de Río Tambo, provincia de Satipo, Región Junín. Su acceso es por una carretera central sin asfaltar y a ambos lados están diversas construcciones mixtas de adobe, madera, techos de crisneja, y otros elementos de la zona. Su altitud es de 380 msnm. Por la vista satelital se observa una comunidad con calles y campos deportivos muy bien delineados. Su entorno ambiental se ve todavía sin signos de deforestación aguda. En internet se lee: “ Betania es una pintoresca comunidad nativa con aproximadamente 200 familias, se encuentra rodeada de abundante y bella vegetación típica de la selva baja así como árboles frutales sembrados alrededor de las viviendas que en su gran mayoría son construídas con palos, cañas y hojas de palmeras. Se encuentra ubicada en la margen izquierda del curso inferior del río Tambo. En Betania las costumbres aún firmes, es posible encontrar a los asháninkas confeccionando sus vestimentas, mostrando habilidades artesanales, preparando masato o haciendo curaciones con plantas medicinales, además de las danzas que son practicadas por los alumnos del colegio”.



(Poblado de Betania. Rio Tambo)

Entablamos conversación con algunos lugareños, visitando externamente sus casas y otras construcciones comunales. A las 09:40 observamos el izamiento del pabellón nacional en su plaza principal así como una faena comunal tipo minka en el techado de una vivienda.

Permanecemos aquí hasta las 10:30 am. La lancha continuó su marcha río arriba sorteando palizadas y otros bajos propios de la estación.



(Comunidad Nativa de Betania)



(Trabajo Comunal en Betania)



(Actividad pro fondos del Colegio en Betania)

Una hora después avizoramos la Comunidad Nativa de Poyeni en la margen izquierda del Tambo. La embarcación atraca en la playa que es de arena y piedras. Bajamos con cuidado y nos dirigimos hacia el pueblo. Tiene una carretera bastante larga que enlaza a todas las viviendas de la comunidad. Como es domingo hay actividades sociales de diferentes tipos. Unos ven televisión pues se estaba jugando la final del mundial de fútbol en Rusia, hay un festival pro fondos en la cancha del colegio. Venden comida local. Aquí aprovechamos para dialogar con los organizadores y de paso entregarles los mapas y libros editados por la SGL. Una profesora se presta para darnos información básica de la comunidad. Aquí está un puesto de control de ronderos. Su distancia a puerto Ocopa de aproximadamente 93 kilómetros.

“La CCNN de Poyeni se encuentra ubicada en lo alto de un cerro cortado abruptamente en la parte que da hacia la margen izquierda del río Tambo, en el lugar denominado codo del Tambo que es el lugar donde este río cambia de rumbo para dirigirse hacia el norte adentrándose en el hoya amazónica. Poyeni es una comunidad poblada por nativos de la etnia asháninka, los mismos que ya han adoptado algunas características urbanas como la delineación de calles y parques lo que le da una visión mas ordenada de la comunidad pero sin cambiar sus costumbres fundamentales como la forma de sus viviendas, vestimenta, que solo usan en temporadas festivas y su alimentación . La comunidad de Poyeni, se encuentra poblada por aproximadamente 300 familias”. (Fuente: Inventario Turístico de la Provincia de Satipo. Henry Gines S. Image Peru. 2005)



(Comunidad Nativa de Poyeni. Rio Tambo)

13:15 iniciamos el reembarque para seguir nuestro último tramo fluvial rumbo a puerto Prado.

La navegación sigue río arriba, avistando la flora y la fauna de las riberas. Fernando Roca nos sigue ilustrando con cuanta especie se cruza en su observación.

En un momento dado, el motorista nos informó que en Puerto Prado había inconvenientes para ingresar, por lo que telefónicamente había coordinado con el chofer de la movilidad que nos esperaba en ese puerto, mejor lo haría en otro lugar de la ribera del río conocido como Shima, a donde debíamos llegar a eso de las 3 de la tarde. Nos pareció bien.

Sin embargo al llegar a este lugar ya eran las 4:00 pm y no se encontraba la movilidad. El motorista al comunicarse con el chofer, este adujo que por la demora ya no podía esperar mas y se fue del lugar. Esta situación obligó a tomar la decisión de navegar hacia puerto Prado y ver como atracaríamos en sus vecindades.

Seguimos surcando el Tambo y pronto divisamos al Perené por nuestro lado izquierdo y al Ene por la derecha. Era fácil ver la confluencia. Sin embargo la ruta por el Ene fue cambiada hacia el Perené aduciendo el motorista que por ahí era la mejor vía.

Siendo las 16:45 pm entramos al Perené . Río con muchas vías correntosas en su delta, que confunden para navegar por el canal mas profundo. Nuestro puntero y el motorista guiaban la embarcación con mucho cuidado. Hasta que la lancha continuó río arriba. Al poco tiempo atracó en una ribera en la margen derecha del Perené y nos dijo que ahí terminaba el viaje. Nos dejó atónitos. Dónde estábamos. No había seguridad en lo que decían. Afirmaban que Puerto Prado estaba cerca. Era una barranca alta y gredosa.

Se optó que tres de nosotros fuéramos a identificar el lugar y de paso buscar una movilidad para que nos trasladara a Mazamari.

Así se hizo. Había una trocha ancha que nos condujo hasta un poblado conocido como Santabancori. Ahí explicamos a tres lugareños sobre nuestra situación y que nos orientaran para lograr una movilidad. No fueron muy explícitos. Entendimos que Puerto Prado estaba en las cercanías y que había que esperar alguna movilidad para ir hasta allá. Un poco desorientados caminamos hacia una carretera cercana y cerca vimos una casa con un predio grande. Aquí se aclaró más la cosa. Un muchacho que tenía una moto se prestó para llevar a uno de nosotros a Puerto Prado para contratar una movilidad. Zaniel Novoa se prestó para esta tarea. El tiempo avanzaba y nos preocupaba la situación del grupo que había quedado en la lancha. Quizá como anécdota vale la pena narrar la conducta del Puntero que estaba con nosotros. Este entró al predio y se compró un coco, y muy sueltos de huesos nos invitaba a quedarnos un rato y también tomar sendas agua de coco. Estaba ajeno a la tensión del momento y la irresponsabilidad de habernos dejado en un lugar desconocido. Se le llamó la atención, pero como si no nos escuchara. Unos veinte minutos después apareció una Van con Zaniel. Se nos vino el alma al cuerpo. Nos explicó que ya había hecho un acuerdo para que nos llevara a Mazamari, y que era la única movilidad que encontró disponible en Puerto Prado. La providencia divina nos acompañaba.

Prestos fuimos al varadero para comunicarnos con el grupo. Comenzamos a subir el equipaje y otras cargas logísticas más hasta llevarlas hasta la Van que no fue tarea fácil, pero la situación hizo que nuestras energías se duplicaran ante la expectativa de salir de esta difícil circunstancia.



(Trocha hacia el varadero donde nos dejó la lancha, cerca al poblado Santabancori)

17:40 pm Una vez todos en la Van, comenzó nuestro viaje a Mazamari. La pesadilla anterior fue superada y ya más calmados comenzamos a disfrutar de esta parte del viaje. En el trayecto se nos vino la noche.

A eso de las 18:40 llegamos a Mazamari. Cruzamos la zona urbana. Bulliciosa de tráfico.

18:50 arribamos a la Aldea del Niño, nuestro hogar programado en Mazamarí. Es un amplio complejo educativo, con facilidades de albergue para huéspedes como nosotros y un es también un centro para niños huérfanos por la subversión. Está a cargo de hermanas franciscanas lideradas por la hermana Carmela. Rápidamente fuimos ubicados y sin perder tiempo nos reunimos en el comedor con el alcalde de Puerto Prado, quien nos estaba esperando, para conocer su gestión, limitaciones, carencias, necesidades y otras de carácter estructural en su comunidad. Tomamos debida nota y se le entregó un mapa de Junín y Ucayali a fin tome nota de esta obra de la SGL.

Luego cenamos un delicioso menú que nos sorprendió gratamente, pues no habíamos almorzado y como tal dimos cuenta de cuanto nos servían. Esta facilidad requería a su vez que los comensales lavaran y secaran la vajilla y dejarlas ordenadas para la siguiente comida. Con mucha diligencia todos cooperaron en esta grata tarea. Ya a las 9 de la noche, luego de un buen baño, nos recogimos a descansar que buena falta nos hacía .

Lunes 16: